

en esta guerra, en que uno de los combatientes parece poner decidido empeño en ser vencido, no se comprende nada.

Y ahora pregunto yo: ¿Por qué han hecho general á Escario? Sólo por su marcha á través del monte, sin más peligros que los que á diario ha tenido que encontrar durante toda la guerra con los rebeldes. Porque llegar á una población sitiada para prestarla auxilio y entregarse luego en ella sin el menor gasto de municiones, no creo que tenga la más pequeña gracia.

Es de notar, para mayor vergüenza nuestra, que en el tiempo que llevamos de campaña hemos perdido más gente que en diez batallas serias, y de la manera más tonta del mundo.

Los norteamericanos nos cogen veinte ó treinta barcos mercantes; todos sus tripulantes caen prisioneros. Aguinaldo organiza sus huestes, recorre en triunfo la isla de Luzón, sorprende á los destacamentos... total, tres mil prisioneros. Dewey destroza los buques de Montojo... cuatrocientos prisioneros. Sampson destruye la escuadra de Cervera... mil setecientos prisioneros. Los lanchones de la columna de Monet encallan en las orillas del Pasig...

mil trescientos prisioneros. Los tagalos atacan á Subic... cuatrocientos prisioneros. Shafter pone cerco á Santiago de Cuba con quince ó veinte mil hombres. A los pocos días, trece mil prisioneros.. Porque bueno es advertir que algunos periódicos norteamericanos hacen constar hoy que se acepta la repatriación por no cargar el presupuesto de la república con la manutención de tantos enemigos.

Y nosotros hemos cogido, por junto, al teniente Hobson y á los siete tripulantes del *Merrimac*, que se entregaron voluntariamente y que han sido canjeados hace un siglo.

En una zarzuela de espectáculo titulada *El gran Tamorlán*, que se estrenó años atrás en el teatro del príncipe Alfonso, recuerdo que decía uno de los personajes:

«¡Las espadas castellanas sólo se dan por las puntas!»

Desgraciadamente, aquello era una equivocación lamentable, porque en cuanto se ha presentado ocasión se ha visto que sólo se dan por el pomo.

A todo esto, en los centros oficiales aseguran que no hay noticia alguna de la rendición de Santiago ni de las condiciones en que pueda haberse hecho. Pero los ministros no niegan la posibilidad, y á la suspensión de garantías se atienen. Porque aquí lo que hay que salvar es el orden interior; el decoro nacional que se pudra si quiere.

Como generalmente las musas están reñidas con los desastres nacionales y saltan y se encalabrian con el

más insignificante motivo, yo hice unos versos esta mañana, relativos al acontecimiento del día, y cometí la imprudencia de enviarlos á distintos periódicos.

En todos ellos los señores censores militares, que á la cuenta manejan con mayor vigor y más bríos el lápiz que la espada, echaron sobre mis pobres coplas la raya fatídica.

Pero como no es cosa de que me quede con ellos en el cuerpo, voy á copiarlos aquí, suponiendo que para cuando este libro vea la luz pública ya se habrá levantado la dichosa suspensión de garantías, y no correré riesgo de que me fusilen como si hubiera entregado una plaza fuerte al enemigo.

Allá van.



El General Toral,
GOBERNADOR INTERINO DE SANTIAGO DE CUBA

CARTA ABIERTA

EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Dígame si es verdad lo que se dice: que concluyó en sainete la epopeya y Santiago de Cuba se ha rendido por orden del Gobierno de vucencia, sin atacar las líneas enemigas, sin agotar los medios de defensa, frente á unos pelotones de bisoños dieznados por mortífera epidemia...

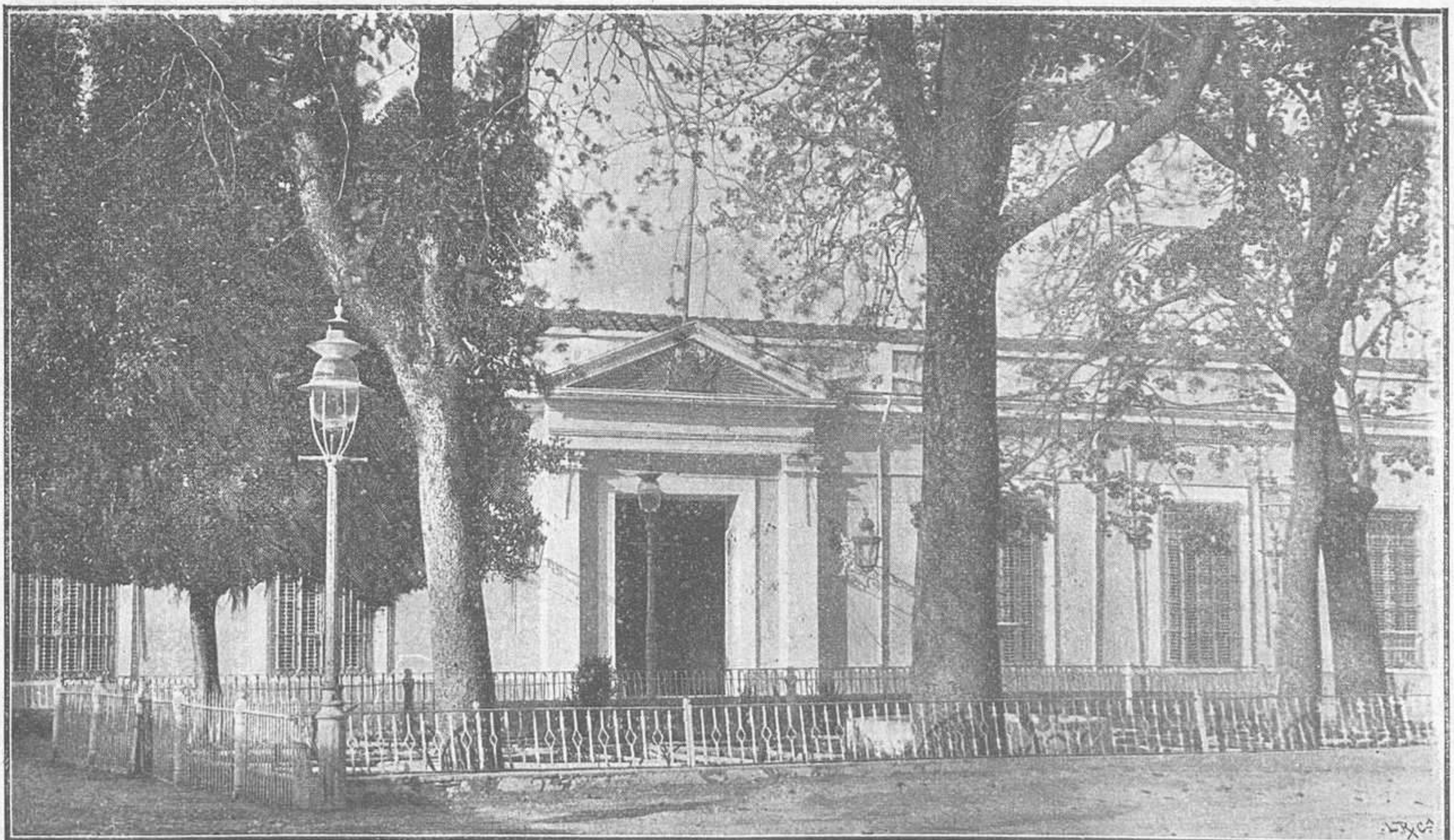
Dígame si ha buscado otro desastre como el de las escuadras. ¡Que yo sepa que triunfa la política menuda para seguir gozando las prebendas, y atendiendo á las voces quejumbrosas de cuatro mercachifles sin conciencia por la paz deshonrosa á todo trance el pendón de Castilla arría y plega!

Porque si esto es verdad, si los fusiles en cuya compra se mermó mi hacienda,



El General Escario,
GOBERNADOR MILITAR DE MANZANILLO

lada *El gran Tamorlán*, que se estrenó años atrás en el teatro del príncipe Alfonso, recuerdo que decía uno de los personajes:



Palacio del Gobierno regional de Santiago de Cuba.